

BARCELONA PRODUCCIÓ 2022-23

IVÁN GÓMEZ INFIRMITAS

18.04 – 25.06.2023

ES

AL FINAL DEL DÍA

Viernes 3 de marzo a las 9.30 h

Iván lleva una semana en Barcelona; él vive normalmente en Bilbao. Actualmente se está alojando en una de las residencias de Fabra i Coats, donde también tiene una mesa que hace las veces de centro de operaciones. En ese espacio, nos encontramos con él dos personas del equipo comisarial con la idea de verle, darle la bienvenida y acercarnos a la última fase de producción de la exposición que va a mostrar en Espai Rampa de La Capella. Iván lleva desde hace algún tiempo ocupado en la idea de restos y llevando a experimentación un trabajo con sobrantes materiales orgánicos vegetales —primeras capas de puerros— y animales de diferentes tipos —sobre todo moluscos que le guardaban en un restaurante vecino de la localidad donde vive—, y la recolección de elementos como latas y botellas de vidrio en inauguraciones. Son materiales a los que, con conciencia del final de su vida útil, intenta dar más vida. Los procesos de investigación suelen ser dilatados, erráticos y llenos de derivas, con líneas que se cortan y que producen nuevas vías, y otras que permanecen sólidas. Sobre todo si estos se basan en un empeño material y estético. Lo que nos sedujo de su propuesta más allá de la calidad, el interés y el rigor, era cierta metodología relacional que se asomaba. Y no es poco, pues está en crisis la raquítica acción comunicativa que se puede alcanzar en las aplicaciones de toda convocatoria desde la honestidad.

No fue ese viernes, ni mucho menos, la primera conversación que habíamos tenido con él después de haber sido seleccionado, pero sí fue en ese café donde nos montamos a horcajadas de esta cualidad y calidez del trabajo. El proyecto se basa en la colaboración de varias o muchas, pero en concreto de Michelle Lima, Manuel Christoph Horn y Pancho Doren & Jesús Monteagudo (Casa Protea). Estas últimas nos acompañaron también esa mañana al café. En fin, la apuesta está servida por una experimentación sin resultado conocido. Un gesto valiente que devuelve a la escultura su condición de elemento de investigación matérica.

Una tercera pata de las colaboraciones es la correspondencia con Jordi Massó, que se articula a través de tres cartas fruto de tres encuentros en un deseo de relato. La narración como forma de relación.

Primera carta: TESIS

En noviembre de 2022 Iván fue invitado a un programa educativo llamado "Inmersiones" en Vitoria, que consiste en poner en contacto a grupos de secundaria con el proceso de trabajo de una artista. En apenas dos semanas intensivas, el artista compartió materiales y procesos con más de 200 alumnos en un ejercicio de reflexión sobre la muerte en la manipulación de desechos. La virulencia adolescente tocando lo muerto que sigue vivo, y a pesar de la vigorosidad adolescente de la vida eterna como motor, el trabajo de Iván parece haberlos hecho aterrizar a un presente del que adquieren conciencia a medida que vamos destruyendo el mundo... Mucho más allá de la recuperación de material para su reutilización útil o inútil, el trabajo de Iván les habla de la inmortalidad del objeto, del control del material, de los procesos naturales o antinaturales del arte, y, sobre todo, de la desestigmatización del artista como ser que es capaz de controlar el universo mediante su trabajo. En este caso, hablar de los procesos como mecánica de la observación para entender el eterno debate entre vida y muerte ayuda a pensar sobre el tiempo y la fisicidad de que nada es eterno, o sí.

Segunda carta: ANTÍTESIS

Se trata de una visita en grupo al cementerio de Begoña, donde se exhumó una fosa común de la guerra civil de España y, además de restos humanos, se encontraron una serie de objetos que, por su fecha de producción, no son lo suficientemente antiguos como para poder entrar en una colección patrimonial. Estos elementos forman parte de una exposición de Iván en el Museo Arqueológico de Bilbao desde el 24 de marzo, reubicados en una especie de vitrina totémica. Unos gemelos, un mechero, una jeringuilla, una dentadura postiza, balas... se presentan como vestigios de un tiempo cercano. Resulta sintomático que la importancia

de la objetualidad simbólica sea determinada por un orden cronológico o una rúbrica histórica que concreta la importancia del hecho nacional. ¿Qué y quién determina el valor histórico de un suceso? ¿Es que acaso la oficialidad de la historia es la que debe considerar qué es eso importante a lo que debemos prestar atención y qué no? ¿Puede ser el arte una herramienta para desmontar la oficialidad del discurso a pesar de establecer otros? ¿Debemos empezar a pensar sobre la historia desde lo micro y como ficción?

Tercera carta: SÍNTESIS

Esta carta se está escribiendo actualmente y el encuentro es fruto del proyecto expositivo en La Capella y todo lo que ha llevado a él. Aquí se une la reutilización de los puerros, los mejillones, las botellas y el micelio, que aporta una segunda piel, una nueva vida. Una síntesis que no es un final —¿por qué debería?— significaría posicionarse en contra del motor de este trabajo: pensar que la muerte es un término abstracto que se puede considerar y reinterpretar tantas veces como culturas existen. Quizás esta es parte de un proceso más largo, que ni siquiera empezó Iván y en el que él ha decidido detenerse para mirarlo y pensarlo. Y es quizás este texto parte de ese proceso, que no es principio y fin, sino una parte de algo mucho mayor que no queremos ni podemos controlar, porque al fin y al cabo la voluntad de control, definición, departamentalización, orden, catalogación y axioma, es una imposición, una carga y un compromiso.

Y *al final del día* volvemos con las nuestras. Y nos tomamos la última antes de ir a casa. En una vida pasada que aún vive en nosotros. Un bar donde se encuentran todas tus vidas que es el contexto. Iván forma parte de una promoción muy prolífica de artistas que se gradúan en Bellas Artes en la UB a finales de los dos miles. Y no es nada habitual que de una promoción salgan tantas. Unas han insistido en esto del arte y otras han encontrado lugares más dignos. Unas pocas siguen viviendo por aquí y otras, más consecuentes, decidieron por una vida con menos trabas. Una profesora, María Ruido, con quien muchas conectaron y trabajaron posteriormente; entre ellas, Pablo Marte e Inés García. En el Parchís se juntaba con Mai Blanco, Josep Domínguez, Yago Hortal, Víctor Jaenada, Alan Sastre, Joan Saló, Santiago F. Mosteyrín, Carlos González Boy o Paco Chanivet. También en los bares. En Berlín se reencontró con Jesús Monteagudo. Álex Brahim lo invitó al ciclo del extinto Espai Cultural de Caja Madrid con Mireia c. Saladrigues, Aníbal Parada y Andrea Gómez. Por ahí hacían diagonales Oriol Fontdevila en Sala d'Art Jove, Lluc Mayol en Sala de Estar... Un periplo, el barcelonés, que duró de 2003 a 2011. ¡Nada muere!

Firmado

Daniel Gasol y Marc Vives